Carlos de Mattos & Rodrigo Hidalgo (Eds).

Santiago de Chile. Movilidad espacial y reconfiguración metropolitana.

Santiago: Eure libros – Geolibros (2007)

Durante las últimas décadas, el área metropolitana de Santiago ha experimentado transformaciones fundamentales en su configuración socioespacial, las que, de alguna manera, responden a determinadas políticas socioeconómicas. El libro que aquí se presenta nos introduce en el análisis y comprensión de estas transformaciones, a partir de un conjunto de investigaciones que abordan -desde diferentes ángulos- la conformación actual del Área Metropolitana de Santiago. En este sentido, un primer elemento que cabe mencionar es la relación que el texto establece entre el plano socioeconómico y sus consecuencias a nivel territorial, examinando detalladamente el proceso de expansión urbana derivado de las reestructuraciones económicas producidas en el marco de la globalización.

Uno de los aspectos destacables del texto, es que se presenta como una propuesta que conjuga diferentes miradas y acercamientos en torno a la problemática urbana, sobresaliendo la presencia de una atractiva diversidad disciplinar, que al mismo tiempo articula coherentemente una visión global del proceso expansivo de la ciudad, abordando sus principales causas y consecuencias desde una perspectiva crítica. En este sentido, de todos los

trabajos aquí presentados se desprende un cuestionamiento al desarrollo que han tenido aquellas políticas económicas liberalizadoras y subsidiarias presentes en la gestión urbana, potenciando el desarrollo de la inversión privada mediante la construcción de proyectos inmobiliarios o viales de gran envergadura, ocasionando graves consecuencias sociales y medioambientales. Los trabajos aquí reunidos dan cuenta de este panorama de manera bastante clara, abarcando la multiplicidad de aristas involucradas.

El texto se inicia con una presentación de sus editores, Carlos A. de Mattos y Rodrigo Hidalgo, quienes aluden a las mutaciones en la economía urbana, subrayando la influencia que han tenido fenómenos como la desindustrialización y la terciarización de la estructura productiva sobre la ciudad. Por otro lado, mencionan que el libro es resultado de un seminario organizado por el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales y el Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica, en el cual se presentaron los trabajos que aquí se exponen, intentando responder a una serie de preguntas referidas a la situación del Área Metropolitana de Santiago del último tiempo.

El primer capítulo del libro aborda el tema de la **Movilidad**

espacial y cambio social originadas en la ciudad de Santiago en la última década. Tomando como base un análisis comparativo del censo de 1992 y 2002, los tres trabajos aquí reunidos intentan abordar las evoluciones acontecidas en esta materia durante el último periodo intercensal.

Jorge Rodríguez examina las paradojas de la dinámica metropolitana a partir del análisis de microdatos censales. De manera sugerente, el texto contrasta una serie de características paradoxales, dentro de las que sobresale la *desconcentración concentrada* asociada a lo que la literatura denomina *metrópolis extendida*, en referencia a la coexistencia de procesos de concentración en los nodos centrales y de desconcentración urbana hacia la periferia. Destaca además, la coexistencia entre una pérdida de población en las zonas centrales con un notable aumento de la oferta inmobiliaria. A partir de este análisis el autor reflexiona en torno a los procesos de polarización urbana y dualización de la ciudad de Santiago. Cabe destacar el buen uso de los datos estadísticos, en tanto mediante su interpretación, el autor realiza una lectura de las profundas transformaciones socioculturales implicadas en este proceso, relacionadas con la agudización de la segregación social.

En una línea similar, Severino Escolano y Jorge Ortiz se refieren a los patrones espaciales de la movilidad de la población, considerando sus efectos sociodemográficos. De esta manera, el texto relaciona movilidad

con segregación social. Una de las características centrales del proceso migratorio sería la fragmentación física y social. La hipótesis central señala que el crecimiento físico de Santiago durante los últimos años no es imputable exclusivamente al aumento de la población, la que se basa, por ejemplo, en el aumento de los desplazamientos intrametropolitanos de los últimos diez años, sobre todo de los que se producen desde el centro de la ciudad hacia la periferia. De esta manera, se refuerza el carácter diferenciado de la ciudad desde el punto de vista demográfico y socioeconómico, hecho que se manifiesta en los desplazamientos según categoría ocupacional, donde la distancia diaria recorrida por motivos laborales es menor en los sectores de más altos ingresos y aumenta considerablemente en los sectores con menor nivel socioeconómico, acentuando claramente la segregación residencial

En el último artículo de la sección, María Soledad Herrera se aproxima al tema de la movilidad residencial en la Región Metropolitana desde la perspectiva del asentamiento poblacional. Basándose también en un análisis comparativo de los dos últimos censos poblacionales, pero con una mirada más descriptiva y menos crítica, el texto plantea la existencia de una mayor estabilidad en los patrones de movilidad residencial, debido al envejecimiento de la población, al aumento de personas que habitan en viviendas propias, y a una mayor participación de la mujer en el mundo laboral.

La segunda parte del libro abarca las **Transformaciones socio-residenciales del espacio metropolitano**. En el primer artículo, Carlos A. de Mattos, Luis Riffo, Ximena Salas y Gloria Yáñez desarrollan la compleja relación entre transformaciones metropolitanas y cambios espacio-ocupacionales. El trabajo potencia la discusión en torno a la polarización y fragmentación socioespacial, tesis en la que se enmarcan varios de los otros trabajos del presente libro. Los autores postulan que, pese a una persistencia en los índices de desigualdad, en el caso de Santiago no se podría hablar de tendencia hacia la polarización, ya que los indicadores mostrarían más bien una propensión hacia la medianización, es decir, a un aumento de nuevos sectores medios al interior de la sociedad. Esta tesis, como señalan los autores, ha sido desarrollada por Obertii y Preteceilli para París y por Hammet para Londres. Más allá de concordar o no con esta propuesta, cabe destacar que logran complejizar el debate sobre las categorías de polarización, fragmentación y dualización socioespacial, largamente argumentadas en la literatura por autores como Saskia Sassen o Manuel Castells y que han influenciado fuertemente el análisis de las ciudades latinoamericanas, ante lo cual ponerlas en cuestión parece ser un ejercicio necesario. El texto, en este sentido, deja abierta la posibilidad a una coexistencia entre procesos de polarización social, con un *ensanchamiento* de los sectores medios para el caso particular de la ciudad de Santiago.

Rodrigo Hidalgo, Axel Borsdorf y Rafael Sánchez nos introducen en el fenómeno de los condominios cerrados que han proliferado en el área metropolitana de Santiago, especialmente desde la última década. A partir de la construcción de una base de datos realizada mediante las propiedades acogidas a la ley de co-propiedad, los autores identifican y caracterizan estos espacios urbanos, enmarcándolos dentro del nuevo escenario de la expansión urbana, en el que conviven con autopistas concesionadas y grandes centros comerciales. Quizás el mayor aporte del artículo, además de una excelente caracterización y diferenciación de estos espacios residenciales, radica en la constatación del rol subsidiario que ha desempeñado el Estado a partir de figuras como las ADUC, ZODUC, o PDUC, las que han potenciado este tipo de espacios residenciales, sin elaborar paralelamente una propuesta urbana. Esto es de mucha relevancia si consideramos que estos nuevos enclaves constituyen espacios de alta segregación sociespacial¹, por más que colinden con comunas populares, no logran constituirse como espacios de encuentro o integración social, más bien y en palabras de los propios autores

“carecen de una temporalidad que permita a sus habitantes construir los lazos culturales y psicológicos más allá de espacio inmediato de la vivienda...” (p. 134).

Carlos Aguirre y Carla Marchant, por su parte, abordan las evoluciones en el plano residencial desde un análisis de la zona central de Santiago a partir del proceso de renovación urbana. El texto presenta un estudio de las principales características de los residentes de la comuna de Santiago y la zona pericentral afectadas por el proceso de renovación urbana, destacando el aumento de la inversión en estratos jóvenes, así como los niveles de instrucción de los compradores, transformándose, así, en un nuevo tipo de consumidor, más activo, que logra identificar y reclamar sus derechos. Las conclusiones finales del trabajo apuntan más bien a la comprensión general de los movimientos residenciales y a la consolidación del mercado inmobiliario.

Esta sección se cierra con el notable trabajo de Lucía Dammert, acerca del fenómeno del temor en la ciudad de Santiago. El texto no solamente destaca por su abordaje teórico, sino que además enriquece el debate abierto por los demás trabajos, dialogando con ellos desde un plano diferente, pero fundamental, que es el de los aspectos simbólicos y percepciones sociales relacionadas con las transformaciones urbanas. Sin una aproximación de este tipo, sería muy difícil poder comprender en toda su complejidad la metamorfosis experimentada

por la ciudad de Santiago en el último tiempo, en tanto que ésta no responde exclusivamente a una reestructuración económica, sino además a una reestructuración en el plano de las subjetividades y de los sentidos. Desde esta perspectiva, la autora destaca que uno de los elementos asociados al aumento del temor, tiene que ver *“con un debilitamiento en la construcción de un nosotros sustentado en la figura del Estado y una identidad nacional débil, impidiendo la reconstrucción de una memoria colectiva”* (p. 170). Finalmente, el texto logra articular bastante bien una profunda reflexión teórica con el tema de las políticas públicas, tarea siempre difícil y pocas veces lograda.

La tercera parte del libro se centra en la temática del **Gobierno, gobernanza y gestión del espacio metropolitano**. Federico Arenas, partiendo de la idea de ciudad red policéntrica, constatada en la reconfiguración de la ciudad de Santiago, mediante la proliferación de autopistas urbanas de alta velocidad, condominios, parcelas de agrado y vivienda social en las zonas periféricas, plantea la necesidad de una renovación en la institucionalidad vigente. La actual institucionalidad no daría cuenta de la ciudad real, no habría un correlato entre la ciudad policéntrica y la estructura estatal. El texto apunta, principalmente, a la creación de una mejor gestión de los espacios metropolitanos. En el segundo artículo de esta sección, Arturo Orellana aborda el fenómeno de la gobernabilidad del área metropolitana de Santiago,

¹ Cabe mencionar que, tanto en este artículo como en textos anteriores, los autores (Borsdorf e Hidalgo, 2004) han señalado que la segregación residencial en el caso chileno tiene una larga data, es decir, no sería un elemento nuevo en la realidad urbana de Santiago, sino más bien una característica que la ha constituido históricamente. Sin embargo, y a partir de este artículo, creo que también queda claro: las reconfiguraciones residenciales a partir de sus nuevas modalidades y expresiones morfológicas tienden a reforzarla y perpetuarla en el tiempo.

recalcando su baja autonomía en términos territoriales.

El libro cierra con un cuarto y último capítulo referido a la **Periurbanización y efectos ambientales**, el que examina las consecuencias medioambientales y sociales involucradas en la expansión urbana del Área Metropolitana. El primer artículo de Alejandro Salazar, examina los distintos enfoques que giran alrededor de la periurbanización, diferenciando el periurbano rural como aquel tradicional espacio de producción agrícola, y la periurbanización *“entendida como un proceso histórico (morfológico, funcional y socioeconómico) y parte del proceso de metropolización”* (p. 209). Lo interesante que se desprende de este trabajo, es el carácter multidimensional de la reconfiguración sufrida por el proceso de periurbanización. El texto examina diferentes perspectivas respecto de las consecuencias y externalidades negativas que ésta provoca, desde la visión clásica que subraya la pérdida del potencial productivo de los suelos agrícolas, hasta visiones más actuales que se refieren a los cambios en la morfología paisajística. Las conclusiones del texto postulan que, en definitiva, los territorios afectados por el proceso de periurbanización se transforman mayoritariamente en territorios fragmentados física y socialmente, advirtiendo la necesidad de incrementar su protección y control por parte de las autoridades.

Gloria Naranjo advierte sobre las consecuencias de la periurbanización en la Provincia de Chacabuco, en el segundo

texto de este capítulo. Específicamente, examina el contexto normativo en el que se ha gestado el proceso expansivo de Santiago, considerando como elemento clave en su análisis el marco regulatorio que ha legitimado este proceso. De este modo, destaca la influencia que tuvo en una primera instancia la eliminación del límite urbano el año 1979 mediante el Decreto Supremo 420, la que se vio reforzada posteriormente con el Decreto de Ley N° 3516 sobre subdivisión de predios rústicos. Mediante el análisis de este último, la autora explora sus efectos sobre las comunas de Colina, Lampa y Til-Til, en términos de pérdida de calidad de los suelos agrícolas. El trabajo concluye advirtiendo sobre el nefasto futuro de la Provincia de Chacabuco, a partir de su actual y futuro proceso de urbanización mediante las ZODUC y ADUC aprobadas por el Plan Regulador Intercomunal de 1997.

El tercer artículo del capítulo corresponde a un trabajo colectivo desarrollado por Hugo Romero, Claudio Moscoso, Pablo Sarricolea, Pamela Smith y Alexis Vásquez. Al igual que los textos precedentes, el artículo examina críticamente el proceso de periurbanización, destacando el reconocimiento de las distintas variables afectadas por este proceso. El trabajo devela el predominio de los mecanismos del mercado sobre los usos y funciones del territorio, generando una ciudad social y ambientalmente segregada. A partir de esto, postula el carácter no sustentable del crecimiento expansivo de la ciudad, provocado

principalmente por los cambios sobre los usos del suelo agrícola, destacando como una de sus consecuencias la generación de islas de calor, causadas por la pérdida de terrenos cultivables, de vegetación densa y dispersa, así como de humedales; todos elementos fundamentales para el mantenimiento de la biodiversidad. El texto concluye, finalmente, sobre la urgencia de incorporar estos datos en la normativa urbana vigente y de regular el crecimiento urbano hacia las zonas rurales.

Finalmente Carmen Paz Castro, aborda las características físicas de proceso de periurbanización de la Región Metropolitana de Santiago, mediante un estudio de las características de sus suelos. El texto se complementa con los anteriores, destacando las consecuencias que tiene la degradación de las propiedades del suelo, producida por la periurbanización, sobre las funciones de los flujos de agua. Mediante un análisis comparativo entre la zona Norte (Quilicura y Huechuraba) y sur (Puente Alto y San Bernardo), la investigación concluye en una mayor degradación de los suelos producto de la urbanización de alta densidad en la zona norte.

A partir de esta diversa gama de enfoques respecto de las reestructuraciones socioespaciales del Área Metropolitana de Santiago, es posible advertir la necesidad de generar mecanismos de control y regulación sobre la gestión territorial y la expansión urbana. Quedan expresadas claramente sus consecuencias en términos sociales, económicos,

medioambientales y culturales, llevándonos a insistir sobre la pregunta del tipo de ciudad que queremos construir y sobre la urgencia de generar un proyecto de ciudad integral con mayores niveles de participación ciudadana, que asegure la calidad de vida de sus habitantes desde una perspectiva global.

Francisca Pérez²

² Antropóloga, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Programa de Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile. E-mail: fperez1@uc.cl.